

ENSEÑANZAS DE LA INDUSTRIALIZACIÓN DEPENDIENTE

A Volta do
Golpismo do
FMI

Reseña: *Mujeres y
cine en América
Latina* de Patricia
Torres San Martín

Parque Nacional Serra
da Capivara – Piauí:
história arqueologia e
turismo

Quais as contribuições da
Unila para a formação da
identidade latino-
americana?



Editorial | português

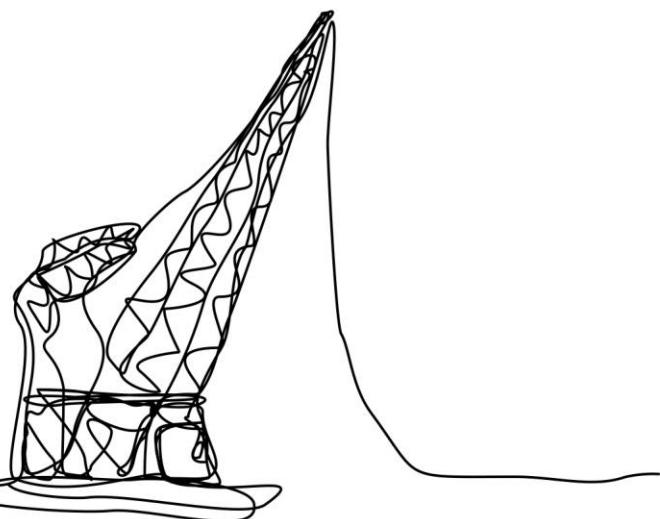
Esta é a Revista Latinoamerica Nº 5 que traz alguns estudos sobre a realidade do desenvolvimento e integração nos países periféricos: o artigo do professor de economia e pesquisador da temática latino-americana Luciano Wexell Severo, da UNILA, em que analisa as condições da industrialização sob a dependência e no qual afirma que, quando os capitais estrangeiros - empresas transnacionais - são importados para promover a industrialização nesses países, esta dominação estrangeira atua no sentido de provocar distorções internas e acentuar os problemas e as fragilidades das economias dependentes. Por sua vez o professor e pesquisador do Departamento de Economia da Universidade Federal do Maranhão – UFMA, Luiz Eduardo Simões de Souza, trata da vocação intervencionista do Fundo Monetário Internacional – FMI via políticas econômicas. Na sequencia, o artigo do antropólogo Michel Justamand e do historiador Pedro Paulo A. Funari, respectivamente professor de Antropologia da Universidade Federal do Amazonas e professor de História da Universidade de Campinas, nos remete às origens do Homem latinoamericano ao analisar o valor arqueológico da área do Parque Nacional Serra das Capivaras e incentivar o turismo na região. O crítico de cinema mexicano Carlos Bonfil resume o livro da Pesquisadora Patricia Torres San Martin, *Mujeres y cine en América Latina*, que reune trabalhos apresentados no Encontro de Mulheres e Cinema na América Latina em Guadalajara e elogia a sua iniciativa num cenário predominantemente masculino que é o de fazer cinema no México. O artigo de Elissandro dos Santos Santana, especialista em linguística, chama a atenção para uma universidade como a UNILA- Universidade da Integração Latino-Americana que, com os entrelaçamentos culturais

que proporciona na fronteira trinacional desempenha um papel crucial na integração continental.

No site www.revistalatinoamerica.com a Fundação Nestor Kirchner anuncia os contemplados com bolsas de estudo no período de 2016-2017. Com a palavra os leitores. Esperamos que gostem desta edição e que deixem os seus comentários no nosso site.

Luisa Moura

Editora Chefe



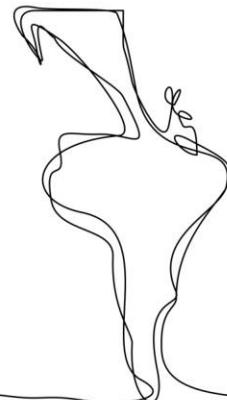
Editorial | espanhol

Esta es la Revista Latinoamérica Nº 5 que trae algunos estudios sobre la realidad del desarrollo y la integración en los países periféricos: el artículo del profesor de economía e investigador de la temática latinoamericana Luciano Wexell Severo, de UNILA, analiza las condiciones de la industrialización bajo condición de dependencia y en el cual afirma que, cuando los capitales extranjeros – empresas transnacionales – son importados para promover la industrialización en esos países, esta dominación extranjera actúa en el sentido de provocar distorsiones internas y acentuar los problemas y las fragilidades de las economías dependientes. Por su vez, el profesor y pesquisidor del Departamento de Economía de la Universidad Federal de Maranhão – UFMA, Luiz Eduardo Simões de Souza, trata de la vocación intervencionista del Fondo Monetario Internacional–FMI vía políticas económicas. En la secuencia, el artículo del antropólogo Michel Justamand y el historiador Pedro Paulo A. Funari, profesores de Antropología de la Universidad Federal de Amazonas y de Historia de la Universidad de Campinas, respectivamente, nos remite a los orígenes del Hombre latinoamericano al analizar el valor arqueológico del área del Parque Nacional Serra das Capivaras e incentivar el turismo en la región. El crítico de cine mexicano Carlos Bonfil resume el libro de la investigadora Patricia Torres San Martín, *Mujeres y cine en América Latina*, que reúne trabajos presentados en el Encuentro de Mujeres y Cine en América Latina, en Guadalajara, y elogia la iniciativa en un escenario predominantemente masculino como lo es hacer cine en México. El artículo de Elissandro dos Santos Santana, especialista en lingüística, llama la atención para una universidad como UNILA–Universidad Federal de la Integración Latinoamericana

que, con los entrelazados culturales que proporciona la frontera tri-nacional, desempeña un papel crucial en la integración continental.

En la página www.revistalatinoamerica.com la Fundación Néstor Kirchner anuncia los contemplados con becas de estudio para el periodo 2016-2017. Con la palabra los lectores. Esperamos que gusten de esta edición y que dejen sus comentarios en nuestra página web.

Luisa Moura
Editora Jefe



Conselho Editorial:

Alai Diniz
Carlos Alberto Santos
Célio Bermann
Gentil Corazza
Ildo Sauer
Luciano Wexell Severo
Marcus Vinicius de Andrade
Nilson Araújo de Souza
Vitorio Oxilia
Paulo Eduardo Nunes de Moura Rocha
Sidney Ferreira Leite

Expediente :

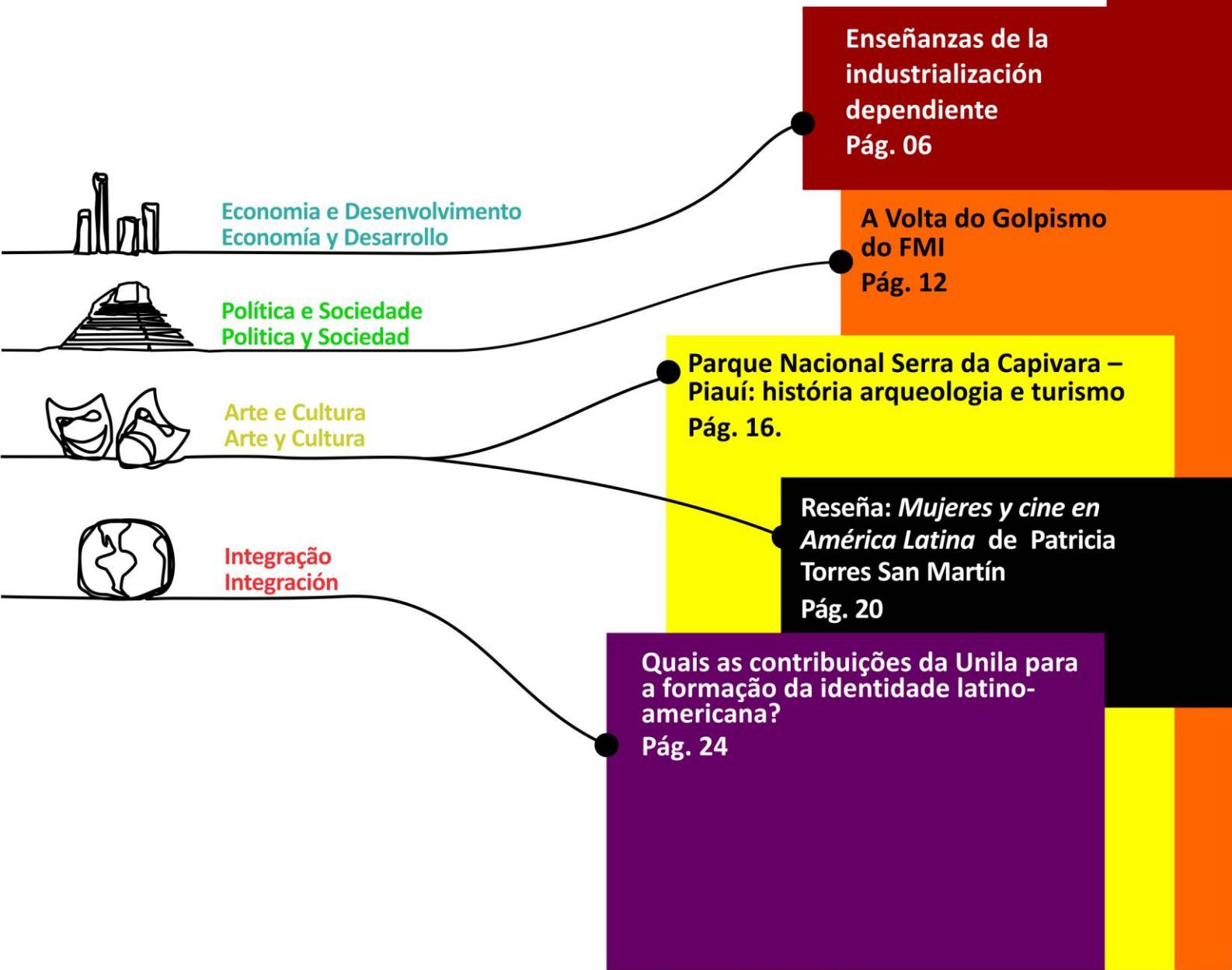
Luisa Moura - Editora Chefe
Lia Bressan - Secretária de Redação
Mariana Moura - Redatora Chefe
Angela Garofali - Tradução
Alexandre Souza - Diagramação
Alexandre Andreatta - Site

fotos: www.pixabay.com
contatorevistalatinoamerica@gmail.com



Sumário |

Ano I – No. 5
Setembro - Outubro - 2016



Enseñanzas de la industrialización dependiente

por Luciano Wexell Severo

Desde los años treinta, ante el recrudecimiento del problema de la restricción externa, los países de América Latina impulsaron un proceso de modernización económica e industrialización por sustitución de importaciones dirigido por el Estado. Como ya lo había apuntado John Maynard Keynes, en 1926, la mano invisible del Mercado no tenía condiciones de resolver los problemas económicos. Sería necesaria la mano visible del Estado. Todo el planeta despertó de la ilusión liberal que pudo haber sido verdad en los tiempos de Adam Smith. En el periodo llamado por Eric Hobsbawm de "Era de la Catástrofe" (1914-1945), la intervención y la planificación estatal pasaron a ser de excepción a regla.



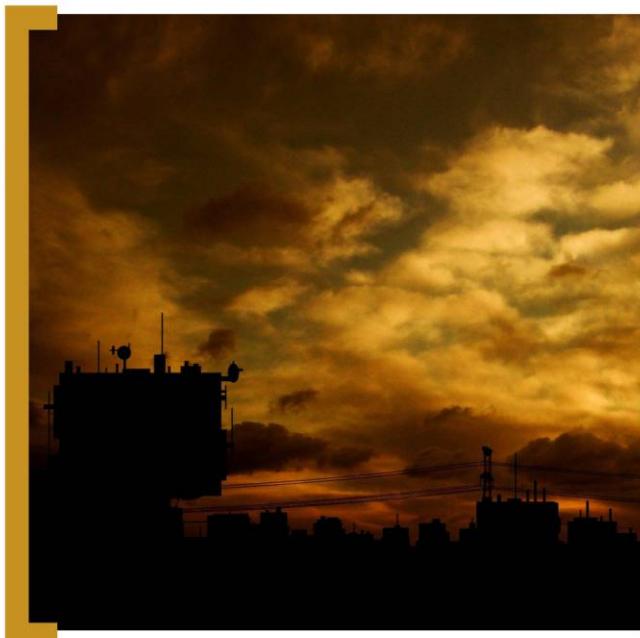
Desde 1917, la URSS ya hacía sus planes quinquenales. Parte de Europa fue controlada por gobiernos conservadores, como en Italia (Benito Mussolini, 1922-1943), Portugal (Antonio Salazar, 1932-1968), Alemania (Adolf Hitler, 1934-1945) y España (Francisco Franco, 1939-1975). Otra porción asumió el *Welfare State* (estado de bienestar social), liderado por las ideas socialdemócratas. Estados Unidos adoptó políticas similares en el *New Deal* de Franklin Roosevelt (1933-1945).

La manifestación latinoamericana de ese proceso de intervención y planificación estatal fue el denominado "nacional-desarrollismo", estudiado por la CEPAL y el ISEB. Esa fue la salida adoptada por las naciones de la región ante la crisis del período de las dos grandes guerras y la gran depresión. Siguiendo el camino inaugurado por el mandatario uruguayo José Battle y Ordóñez al

inicio del siglo XX, Getúlio Vargas (Brasil, 1930-1945 y 1950-1954), Lázaro Cárdenas (Méjico, 1934-1940) y Juan Domingo Perón (Argentina, 1946-1955) implementaron acciones activas del Estado en la planificación, coordinación e intervención en la economía. Apartir de 1945, con el mundo ya bajo la hegemonía de Estados Unidos, ganaron fuerza los movimientos de interrupción de esos gobiernos. Pese a los avances de aquellos años, cuyos algunos frutos positivos están presentes hasta hoy, ese proceso fue abordado en la mitad de los años cincuenta. Se asocia el final de esa etapa con el suicidio de Vargas, en 1954, y el golpe de Estado en contra de Perón, en 1955.



Antes del inicio de los años sesenta, frente al crecimiento del mercado interno de manufacturas y servicios en América Latina, a los países centrales se les hizo oportuna la industrialización de la periferia. Si antes habían asumido una posición en contra de ese proceso, a partir de entonces pasaron a apoyar la producción en las naciones latinoamericanas bajo dirección y control extranjero. La industrialización periférica fue inicialmente dirigida por el Estado y contó con la activa participación de los capitales privados nacionales hasta mediados de los años 50. A partir de entonces pasó a ser dirigida por las transnacionales "asociadas" a los Estados, con el capital privado nacional actuando como socio menor. En esa nueva etapa, los países de la región utilizaron una estrategia extremadamente abierta al ingreso de capitales internacionales, permitiendo el establecimiento de industrias foráneas de acabamiento y ensamblaje, con elevado grado de importación de insumos, maquinarias e incluso profesionales.



La región dejó de importar algunos productos terminados, pero esa producción interna se dio por medio de compañías multinacionales que migraron a esos países en busca de ventajas económicas (de localización, fuerza de trabajo más barata, acceso a fuentes de energía, etc.). Esas industrias controladas por el capital extranjero gozaron de grandes beneficios, como si fueran industrias verdaderamente nacionales: protección estatal, crédito público, exoneraciones de impuestos, reducciones de aranceles, donaciones de terrenos, entre otros. Esas transnacionales expandieron sus importaciones de bienes intermedios y de capital, suministrados exactamente por los mismos proveedores que antes exportaban bienes de consumo. Se incrementó la dependencia externa de capitales y tecnología. Por lo demás, como contrapartida a las inversiones directas en América Latina, aumentaron de forma significativa las remesas de capital hacia los países hegemónicos, los pagos de *royalties* y la contracción de deudas. Es decir, se multiplicó el drenaje de recursos hacia el exterior, profundizando el desequilibrio de la balanza de pagos.

Con el tiempo, reflejo de los incentivos ofrecidos por el gobierno, las inversiones directas de capital extranjero se extendieron por las distintas ramas de la economía: servicios, bancos, seguros, ganadería, electrodomésticos, automóviles, agricultura, minería y petróleo. Fueron los años de la invasión de transnacionales como *General Motors*, *Ford Motor*, *Chrysler*, *General Electric*, *International Business Machines (IBM)*, *Unión Carbide*, *Du Pont*, *Volkswagen*, *Opel*, *Daimler*, *Mercedes Benz*, *Bayer*, *Hoechst* –solamente para citar algunas. Esa supremacía de las empresas foráneas –y su concepción importadora– hizo fracasar la edificación armónica de un sistema productivo interno: se entorpecieron las relaciones del sector transformador con el sector primario, se cerró la puerta para la internalización de la dinámica industria-agricultura y se estancó la posibilidad de desarrollo autónomo. Eso generó una gran dificultad para relacionar las etapas industriales anteriores (aguas arriba) con las posteriores (aguas abajo). Bajo la dominación extranjera –y su lógica de enclave– en muchos países no se ha podido lograr hasta hoy la interconexión entre las cadenas productivas y entre los diversos sectores.

La política de las empresas transnacionales ha sido obstruir la integración de los sectores productivos internos. Su objetivo es perpetuar el subdesarrollo, a través del control sobre el contenido del flujo comercial de los países periféricos. Es decir, según su conveniencia, las transnacionales compran o venden materias primas, productos intermediarios o bienes de capital. En última instancia, la decisión es tomada por la casa matriz, que opera en los países centrales [1]. Además de fortalecer su dominio sobre el sector primario, el capital foráneo buscó asumir el control del sector secundario y de ramas estratégicas del terciario, profundizándose de esa manera el carácter no nacional de esas actividades.

En los años 60, el intelectual Salvador de la Plaza previó que “la ‘diversificación’ de la producción por el capital privado extranjero acentuará la mediatisación de las economías, las convertirá cada vez más en apéndices de las economías extranjeras, principalmente de la yanqui”. El economista Héctor Silva Michelena afirmó que: “en la raíz del subdesarrollo contemporáneo está la dominación imperialista, y solo con la liquidación de esta dominación será posible enderezar nuestros países en la vía del desarrollo económico-social para las grandes masas del pueblo”. A su vez, Orlando Araujo sostiene que “las multinacionales variaron su política de exportar manufacturas y trataron de saltar la barrera de los aranceles y pasarse a producir del lado de adentro (...) El sistema capitalista extranjero de nuestra economía mediatisa la conducta social, participa orientando la política, dirige la cultura y va forjando, con tan insólitos poderes, un tipo humano híbrido e intermediario que llama paz al miedo, democracia al servilismo, desarrollo al despilfarro”.

Hasta el final de los años 50, muchos países latinoamericanos importaban una altísima proporción de su consumo global. Compraban huevos, pollos, hortalizas, crema de leche, conservas de carne, cigarrillos, envases de vidrio, neumáticos, mantequilla e, incluso, helado, principalmente de Estados Unidos. Ya en la mitad de la década siguiente, como resultado del proceso sustitutivo, la mayoría de esos productos no era importada e incluso ya se exportaban algunos de ellos. Si por un lado en los años 60 se verificó la disminución de la dependencia de bienes manufacturados importa-



dos del exterior; por otro lado duplicaron los volúmenes de las importaciones de materias primas, bienes intermediarios y de capital. El párrafo siguiente, del historiador Federico Brito Figueroa ayuda a vislumbrar lo sucedido: “La industria manufacturera deviene en una modalidad de la expansión comercial metropolitana. Es una industria importadora; de los países metropolitanos se importa el tabaco rubio para las fábricas de cigarrillos, que en la actualidad no son nacionales, dejaron de serlo en la década 1950-1960, y se transformaron en filiales del consorcio tabacalero norteamericano; los jugos enlatados no se fabrican con frutas criollas, sino con frutas importadas en forma de papilla; el calzado se elabora con pieles importadas, importados son el mosto y la melaza para la industria licorera, la madera para los muebles, las fibras para la industria textil. Es, si se quiere, un retroceso de las formas económicas industriales a las actividades comerciales de importación. Es, cualitativamente, un retroceso, con el agravante de que industria y comercio están regidos por la fuerza imponderable del capital monopolista norteamericano”. ►



Debido a la condición netamente importadora de las nuevas industrias, el creciente dominio del capital extranjero sobre la producción y la contradicción mucho capital aplicado versus muy poco empleo generado, había poco crecimiento industrial. Sobre ese último aspecto, existía una marcada contradicción entre la necesidad nacional y la dinámica de las corporaciones oligopólicas: se ha verificado el fuerte desequilibrio de los factores de producción capital y trabajo. Se utilizaron técnicas intensivas en capital (factor escaso en los países periféricos) y se ahorró en la mano-de-obra (factor superabundante en la región). Celso Furtado considera que, como resultado, las estructuras establecidas empleaban poca gente, pagaban bajos salarios, operaban con des-economías de escala y, lo más grave, no creaban su propio mercado de consumo.

Consecuencia de la dominación extranjera y de las distorsiones internas, los problemas de la economía se acentuaron. En el campo laboral, por ejemplo, se ha verificado la incapacidad de absorción de los incrementos de la fuerza de trabajo: los sectores intensivos en capital, como el minero y el petrolero, generaban desempleo tecnológico; el sector agrícola, que hasta los años cincuenta fue el empleador mayoritario, solo andaba para atrás; el sector industrial, que debería absorber los desempleados petroleros y agrícolas, estaba estancado; el sector servicios fue el que recibió la avalancha de gente.



La industria transnacional no generaba empleos, no distribuía renta y no generaba demanda interna. Por eso, de manera general, ha operado con elevada capacidad ociosa y creó un círculo vicioso caracterizado por las malas condiciones de trabajo y la baja productividad fuera de los sectores más dinámicos. Maza Zavala concluye que la industrialización sustitutiva de importaciones significó la continuación histórica del subdesarrollo, que no ha significado un crecimiento hacia adentro sino el establecimiento de un vínculo aún más acentuado de los países periféricos con la dinámica capitalista mundial. Afirma que, en virtud de ese proceso de industrialización por sustitución de importaciones, "las economías en lugar de orientarse hacia sí mismas y encontrar fuerza en su propia dinámica interior, incrementan, multiplican y conforman los lazos de su dependencia con respecto al centro dominante y se complica más el problema del subdesarrollo".

Entonces, ¿qué ha pasado con la industrialización periférica? Según Max Flores Díaz hay cuatro características muy claras: 1) creciente monopolización y concentración del capital industrial en manos del capital extranjero, dominación que empieza con el aporte tecnológico y termina con el control del proceso –desplazando al capital privado nacional y al Estado; 2) contraproducente diversificación de la producción de bienes de consumo final ensamblados en el país (automóviles, electrodomésticos, viviendas de lujo). Dicha producción aumenta la demanda por importaciones de materias primas y bienes de capital y suple únicamente la demanda del pequeño sector privilegiado de la sociedad, que se apropiá de la mayor parcela del ingreso; 3) las inversiones migran hacia actividades que producen bienes de consumo superfluo, en detrimento de los bienes de consumo popular, generando distorsiones crónicas en los precios de los últimos; 4) inefficiencia de la industria, mala calidad y baja competitividad internacional.

Los resultados de la industrialización dependiente de América Latina fueron verificados en el inicio de los años 60: desajustes entre los sectores productivos, concentración de la renta, profunda dependencia tecnológica, aumento de los precios internos, gran vulnerabilidad de la balanza de pagos (es decir, drenaje de recursos hacia el exterior, vía importaciones, remesas de dividen

dos y los elevados compromisos financieros con la banca internacional). Es fundamental que los actuales gobiernos latinoamericanos no caigan en esa misma trampa.

No se trata de ser contrarios al ingreso de capitales externos, sino de garantizar que los recursos vengan verdaderamente aportar. Hay mucha confusión en torno de la llamada Inversión Extranjera Directa (IED), entendida como una entrada de dinero para adquirir empresas o para crear estructuras productivas nuevas. Sin embargo, de la forma como están siendo promovidas esas inversiones, tienen como resultado la desnacionalización de las economías y el posterior drenaje de recursos hacia fuera.

Según Alicia Bárcena, secretaria ejecutiva de la CEPAL, "el rendimiento de la IED transferido hacia los países de origen aumentó de 20 mil millones de dólares anuales entre 1998 y 2003 para 84 mil millones de dólares anuales entre 2008 y 2010". Considerando el caso de Brasil: entre enero y octubre de 2012 entraron 55,3 mil millones de dólares como IED. Durante el mismo período, fueron enviados hacia fuera, como remesas de lucro al exterior 59,8 mil millones de dólares. O sea, el resultado neto de las operaciones fue negativo. A los países latinoamericanos, emisores de monedas no convertibles y portadores de problemas crónicos de restricción externa, no les conviene mantener esa política suicida, que promueve la permanente salida de recursos hacia los países desarrollados. Las venas abiertas de América Latina continúan financiando el centro del sistema capitalista, ahora en crisis. ■

- (1) El economista Malavé Mata apunta que "en el inicio de la década del sesenta se estableció una política económica que permitió la penetración de consorcios industriales extranjeros en la economía... La política industrial fue desviada de las etapas programadas preliminarmente hacia objetivos inconfesables de nueva mediatisación. Se proyectó, entre las definiciones de la estrategia económica nacional, el crecimiento 'hacia adentro' con otra orientación". Es decir, ya no era "desde adentro" sino "hacia adentro": el exterior entra y domina.



a volta do golpismo do
FMI

Luiz Eduardo Simões de Souza
Professor do DECON-UFMA

É preciso reconhecer. Desde os tempos de Robert Mc Namara – o mesmo que como secretário de Estado dos EUA bombardeou o Vietnã com napalm e agente laranja – o Fundo Monetário Internacional não escancarava tão abertamente seu papel na geopolítica. Chega a ser esquemático o apoio dado por seu representante no Brasil, em evento recente da câmara de comércio Brasil-EUA¹. A primariedade é gritante.



É preciso reconhecer. Desde os tempos de Robert McNamara – o mesmo que como secretário de Estado dos EUA bombardeou o Vietnã com napalm e agente laranja – o Fundo Monetário Internacional não escancarava tão abertamente seu papel na geopolítica. Chega a ser esquemático o apoio dado por seu representante no Brasil, em evento recente da câmara de comércio Brasil-EUA. A primariedade é gritante. É verdade que o órgão mudou muito em sua estrutura representativa desde os anos 1960, quando apoiava irrestritamente conspirações e golpes de Estado contra governos progressistas, na América Latina, África e Ásia. Sempre que uma conspiração ou virada de mesa pró-reacionarismo – e coincidentemente, pró-EUA – se dava, lá estava lá o FMI, com sua oferta de apoio logístico, financeiro e “técnico”. Negar isso é brigar com os fatos que fazem a história do próprio FMI.

Mas, como afirmávamos, da antiga composição majoritariamente anglo-saxã, europocêntrica e neoclássica, houve uma guinada no órgão, para o que hoje gosta de se apresentar como algo mais cosmopolita, diversificado étnica e genericamente, e ao mesmo tempo recoberto de um fino verniz progressista, dado pelas pautas “heterodoxas” de “combate à pobreza” e “superação da desigualdade”. Repleto de quadros arregimentados junto ao “terceiro mundo”, muitos deles de formação “ecléctica e heterodoxa”, teria o Fundo Monetário Internacional evoluído ao ponto de tornar-se um órgão à altura de interagir em uma ordem internacional multipolar e menos americanófila? Teria atingido a maturidade institucional para coordenar, de fato, um sistema financeiro internacional? Tolice. Balela. Cascata. Ilusão pueril nossa. ►

O que o representante do FMI no Brasil, Otaviano Canuto, declarou à luz da onda golpista que assola a América Latina, nos mostra apenas o velho FMI de sempre, monolítico, autoritário e golpista². A conversa mole de sempre da "austeridade fiscal", que privilegia bancos e encolhe a economia e a rede de proteção social dos países subdesenvolvidos. Um elogio à camisa-de-força macroeconômica submetida pelos governos entreguistas neoliberais dos anos 1990, sob o eufemismo de "responsabilidade fiscal". A mesma visão, ao fim, das contas públicas sob o viés tacanho de guarda-livros de armário, como se os Estados Nacionais não devessem ter a soberania sobre suas políticas macroeconômicas, através de políticas fiscais, monetárias, cambiais, de investimentos. Como se os Estados Nacionais consistissem em meras feitorias e ouvidorias dos interesses coloniais do Capital. Como se nada houvesse no pensamento

econômico além do viés tacanho neoclássico, imposto à força bruta no meio acadêmico e no debate político.

O representante do FMI no Brasil, ao elogiar o golpe, não apenas ignora que este se dá de maneira discricionária, o que, aliás, o caracteriza como tal. Ignora também o contexto, colocando a instituição ao lado do golpismo e do autoritarismo mais uma vez na história, ao oferecer não apenas a solidariedade, mas o apoio logístico e financeiro característico de outras ocasiões, como o Brasil de 1964, o Chile de 1973 e a Argentina de 1976, entre inúmeros exemplos. Vem, como naquelas ocasiões, desavergonhadamente, fazer "ciência" imposta a arbitrariedade, à moda do Dr. Josef Mengele e seus "técnicos" em Auschwitz, mas dessa vez na América Latina, em pleno início de século XXI.

Hoje, mostra-se claro que a cooptação de quadros em



mação e o enquadramento à agenda inicial do órgão, e não ao subsídio de sua massa crítica e analítica. Ao fazer isso, o FMI buscou formar correligionários junto às elites intelectuais e políticas desses países, oferecendo em troca reconhecimento "acadêmico", político, técnico, et cetera. O preço do pacote fica mais do que claro: defender o velho FMI, neoliberal de guerra, mesmo que isso custe apoiar atrocidades política e econômicas pelo mundo. Convidadas a dançar com o FMI, tais quadros, ainda que tivessem a ilusão de "mudar o sistema a partir de dentro", viram apenas a própria mudança ocorrer, tornando-se feitores de um novo colonialismo que ora tenta se impor sobre a América Latina.

Isso faz com que vejamos o organograma do FMI hoje, orgulhosamente mostrado em sua página como algo diverso³, integrativo, próximo à ONU, não mais dessa forma. Dada essa marcação de posição do FMI quanto à questão do golpe no Brasil, o organograma do FMI parece-se mais com o de um departamento de marketing de uma multinacional, que distribui "vice-presidentes" a granel em suas unidades, os quais tem tanta autonomia e poder de decisão quanto um vendedor de varejo.

É bastante claro: o Capital no topo, subsidiado por toda uma estrutura de vendedores de suas bugigangas teóricas e achincalhadores das pobres nações que lhes dão ouvidos.

Conjunturalmente, é importante denunciar que, testado pela circunstância, o FMI continua o mesmo, e voltou a ser golpista. Para as perspectivas da integração latino-americana, isso é péssima notícia. Do ponto de vista do avanço da democracia popular, é uma tragédia. ■

1 - "Impeachment vai impactar gestão de gastos públicos", www.as-coa.org/articles/summary-são-paulo-2016-competitiveness-and-business-environment-brazil#hrbr, acessado em 23/04/2016.

2 - Vide nota anterior.

3 - <http://www.imf.org/external/about.htm>, acessado em 23/04/2016;





Parque Nacional Serra da Capivara

Piauí

Turismo
arqueologia e
história

por

Michel Justamand
Professor de Antropologia
da Universidade Federal da
Amazônia
e

Pedro Paulo A. Funari
Professor de História da
Universidade de Campinas

Turismo e História têm sido associados, desde o início, em ambas preocupações e disciplinas. O primeiro guia turístico adequado, ainda nos tempos antigos, organizado por Pausânias (115-180 AD), embora não tenha tido uma narrativa histórica, foi centrado em torno do passado, monumentos do passado, de modo que toda a experiência turística antiga era dependente da experiência da história.



A história moderna, e ainda mais a arqueologia, foram moldadas pelo mesmo impulso, pela atração de visitar sítios arqueológicos, principalmente, edifícios em decadência, estátuas antigas e outros artefatos. Turismo, história e arqueologia são, assim, interligadas desde os primeiros tempos. Não é coincidência o fato de que uma grande parte do fluxo turístico, atualmente, está relacionada aos sítios e locais de interesse arqueológico e histórico.

Seja qual for o caso, há todo um campo do turismo cultural de vanguarda para o humanismo e os direitos humanos, sobre tudo, em relação a visitas a sítios pré-históricos. Em primeiro lugar, sociedades pré-históricas não foram fundamentadas na exploração do trabalho; é válido registrar também que sua organização social se deu sem divisão de classe: visitas a esses lugares pré-históricos não podem ser consideradas como um tributo à barbárie da civilização. Além disso, sítios pré-históricos referem-se a povos iletrados do passado distante, nossos primeiros ancestrais, provando ser indiscutível a unidade da raça e da cultura humana. Fica claro, assim, que o turismo de sítios pré-históricos pode esclarecer as pessoas e conduzi-las a um *ethos* humanista.

O fato de que o comportamento nativo pré-histórico e moderno não era semelhante aos tradicionais serviu ao propósito de criticar os princípios normativos e repressivos modernos. Novas descobertas, nesse sentido, contribuíram para a crescente importância das sociedades pré-históricas e para a compreensão do nosso próprio mundo contemporâneo.

Durante o século XIX, a Arqueologia no Brasil desenvolveu-se graças às intenções imperiais, ora de D. Pedro I, ora de seu filho e sucessor, D. Pedro II. O fim da monarquia levou a um declínio acen-tuado da arqueologia durante a república oligárquica precoce (1889-1930).

Paulo Duarte (1899-1984) foi um ativista político democrático durante os últimos anos da república oligárquica e contribuiu para a fundação da primeira universidade brasileira, a Universidade de São Paulo (1934). O *Musée de l'Homme* serviu de modelo para considerar os povos indígenas como igualmente importantes, ►



como quaisquer outros seres humanos. Como um sonhador, Duarte tinha um desenho: a criação de um Museu do Homem Americano, inspirada na tomada parisiense. Este foi o nome dado à fundação que ajuda a manter o Parque Nacional Serra da Capivara, FUMDHAM – Fundação Museu do Homem Americano. Ao retornar ao Brasil, Duarte liderou um movimento pelos direitos indígenas e, como consequência, de arqueologia pré-histórica, durante o período liberal entre 1945 e 1964. Mobilizou as pessoas comuns em torno de cursos de ciência popular sobre a pré-história, arqueologia e do **homem americano**, como era então chamado (homem, em português significa - como *homme*, no idioma francês - um ser humano).

Criou uma Comissão Pré-história e, em seguida, um Instituto de Pré-História, que ele foi capaz de associar à Universidade de São Paulo. Um movimento muito importante e, por isso, a arqueologia pôde, pela primeira vez, tornar-se um esforço erudito no Brasil.

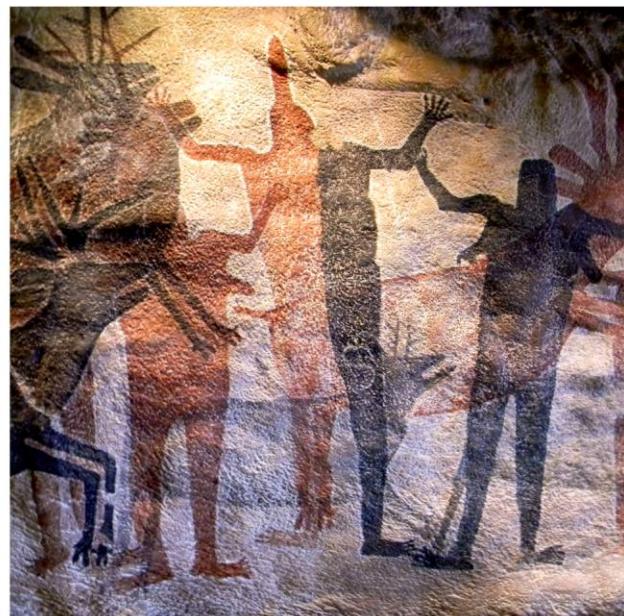
Mais uma vez, a pré-história não era apenas um assunto que valia a pena perseguir para a razão intelectual, mas também como declaração sobre a própria humanidade: todos nós somos portadores de cultura. Não é coincidência que a arte rupestre desempenhou um papel especial - desenhar em cavernas e realizar inscrições em rochas revelaria a capacidade mais humana de comunicação: seres humanos dominam a linguagem.

Duarte foi uma grande influência para os futuros trabalhos na Serra da Capivara. Com um trabalho inovador da ainda precoce pesquisadora Niède Guidon - sua ex-aluna que, exilada em Paris, contatou diversos intelectuais e, no retorno ao Brasil, nos anos 70, investiu esforços de sua pesquisa e de tantos outros na área mais remota e pobre do país - criou um movimento, ao mesmo tempo, acadêmico e político.

O Parque Nacional Serra da Capivara desempenhou um papel-chave na reintrodução dos dados pré-históricos de seres humanos na arqueologia brasileira. A produção da arte rupestre se mostrou, de forma incontestável, como sendo obra dos ancestrais mais antigos dos índios brasileiros.

Ali no nordeste brasileiro, local dos mais pobres do país, Niède Guidon apresentou as pesquisas sobre os assentamentos humanos nas Américas, com datas que podem chegar, atualmente, a mais de 70 mil anos atrás. Graças a este investimento científico baseado na influência de Duarte, e com a persistência de Guidon, em um mero período de três décadas, todos os livros didáticos brasileiros referem-se ao sítio arqueológico do Parque Nacional Serra da Capivara.

Não é apenas o assunto arqueológico mais popular, mas o único amplamente conhecido por todas as crianças e a maioria dos adultos (GUIDON, 1991). No entanto, vários arqueólogos brasileiros e também estrangeiros não aceitam que os primeiros registros se refiram a assentamentos humanos, ou que as rochas estudadas por sua equipe sejam artefatos líticos. Nenhum estudo atual, seja livro, tese, artigo científico, aceita as datações encontradas e divulgadas pelas equipes lideradas por Guidon, especialmente, as



feitas por anglófonos. As teorias de Guidon sobre a possível chegada de seres humanos no Brasil, através do Pacífico, antes de 70 mil BP, pelo mar, também têm sido alvo de críticas. No entanto, se as datas podem ser equivocadas, a arte rupestre é um símbolo mais potente para o humanismo graças a sua potência visual.

O Parque Nacional Serra da Capivara foi reconhecido como Patrimônio da Humanidade em 1991, mas antes desse procedimento internacional passou pelos reconhecimentos nacionais, estaduais e municipais. Todos sempre favoráveis à indicação internacional e reconhecendo a importância dos vestígios arqueológicos, especialmente os pré-históricos. Entre os inúmeros vestígios das culturas materiais ancestrais estão as artes rupestres, gravuras e pinturas, que são uma marca única, pois aparecem em grande quantidade, qualidade e nitidez. Trata-se de um dos 24 patrimônios reconhecidos pela UNESCO, que tem sua criação fundada nos vestígios arqueológicos rupestres, ou seja, graças fundamentalmente às artes rupestres ali encontradas é que pôde ser criado.

Existem outros 19 patrimônios da humanidade que também possuem arte rupestre, formando assim um total de 43 com a



presença deste tipo de registro espalhado pelo mundo. Ele é o primeiro a ter esse reconhecimento internacional da UNESCO na América, no que diz respeito às artes rupestres, algo que ocorreu em 1991. Posteriormente, houve outros no continente: San Francisco, no México, em 1993; Nazca, no Peru, em 1994; Samaipata, na Bolívia, em 1998; e Cuevas de las Manos, na Argentina, em 1999. No caso do nosso país, ele é o único que tem esse reconhecimento também em questões relacionadas aos vestígios arqueológicos pré-históricos.

O parque localiza-se na região sudoeste do estado do Piauí, delimitado entre os municípios de Coronel José Dias, João Costa, Brejo do Piauí e São Raimundo Nonato, compreendendo uma área de aproximadamente 130.000 hectares, com 214 km de perímetro. Foi criado no intuito de salvaguardar os vestígios arqueológicos encontrados durante as pesquisas da professora Niède Guidon e sendo instituído essa unidade de conservação durante o governo militar de João Batista Figueiredo, em 1979 (GUIDON, 1991; GUIDON, 2006). O parque ainda é considerado o maior enclave de sítios arqueológicos no mundo, com 1.158 sítios arqueológicos catalogados atualmente, sendo que 800 deles apresentam arte pré-histórica. Devido à sua especificidade e importância para a História da humanidade, foi elevado ao nível de Patrimônio Cultural da Humanidade, pela UNESCO, em 1991. Assim, por esses motivos apresentados acima, recomendamos a todas e todos a visitação ao Parque Nacional Serra da Capivara. Com certeza, ficarão surpreendidos com as produções rupestres de nossos ancestrais e com as outras belezas oferecidas pelo parque! ■

Referências Bibliográficas

GUIDON, N. 1991. *Peintures préhistoriques Du Brésil: l'art rupestre Du Piauí*. Editions Recherches sur les civilisations. Paris.

GUIDON, N. 2006. As ocupações pré-históricas do Brasil (excetuando a Amazônia). IN: CUNHA, M. C. (org). *História dos índios no Brasil*. Companhia das Letras. São Paulo.



Reseña: Mujeres y cine en América Latina

de Patricia Torres San Martín¹

por Carlos Bonfil

Escritor y crítico de cine

Escribe en el diario La Jornada de México

Correo electrónico: bonfil@letraese.org.mx

El libro *Mujeres y Cine en América Latina*, que coordina la investigadora Patricia Torres San Martín, es una notable reunión de las reflexiones, textos críticos, testimonios, discusiones, que se produjeron hace dos años en Guadalajara, en el marco de la XVII Muestra de Cine Mexicano, durante el llamado Encuentro de Mujeres y Cine en América Latina, entre directoras de cine, productoras, guionistas, historiadoras e investigadores, con una buena participación del público.

1- Fuente: Nueva época, Núm. 3, enero-junio, 2005, pp. 195-199.
Universidad de Guadalajara: 2004 In:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34600310>

2 - <http://redic.org/investigadores/patricia-torres-san-martin/>

Para quienes no asistimos a dicho encuentro, este libro es una grata oportunidad de incursionar en tres décadas de quehacer fílmico latinoamericano y valorar, en la voz de sus propias protagonistas, la importancia de la contribución femenina, su originalidad, su diversidad temática, y algo jamás contemplado al hablar de cineastas masculinos, las diversas estrategias que les permiten conciliar, a veces arduamente, el trabajo creador y la responsabilidad doméstica.

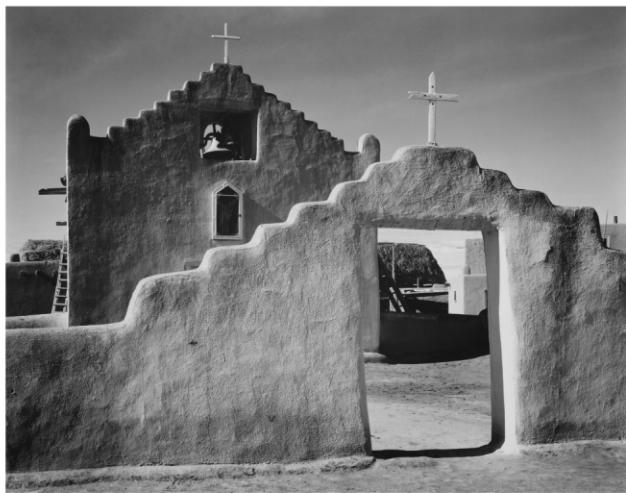
Es conocido el itinerario de afirmación artística en un medio predominante y celosamente masculino de una pionera del cine mexicano, Matilde Landeta, contrapuesto recientemente en esta misma sala con el de la estadounidense Dorothy Arzner. La lucha por el reconocimiento profesional, la defensa de un punto de vista, los aportes de lo que de modo a menudo equívoco se ha denominado "sensibilidad femenina", la perseverancia y la conquista gradual de espacios de expresión en casi todos los campos de la creación fílmica, del montaje a la dirección, del guión a la producción, sin olvidar la actividad sindical, por largo tiempo exclusividad masculina. Otro campo al que el libro alude es el de la reflexión crítica. En la actualidad, México cuenta con un buen número de investigadoras de cine, y mencionaría en primera instancia tres nombres de todos



y todas conocidas, Julia Tuñón, Perla Ciuk y la propia Patricia Torres San Martín, coordinadora de este libro y de otra investigación publicada hace tres años, *Cine y Género, la representación social de lo femenino y lo masculino en el cine mexicano y en el venezolano*. Esta recuperación de la mirada y presencia femenina en el cine nacional es una labor cada vez más sobresaliente. Surge en un medio académico y periodístico en el que, por largo tiempo, ha sido mínima la reflexión femenina. La historia y documentación de nuestro cine –y la situación apenas varía en otros países latinoamericanos– la han hecho fundamentalmente los hombres, y la incidencia de la escritora de cine, de la crítica de cine, ha sido también muy minoritaria en los diarios y revistas. Uno de los logros del libro que hoy presentamos es suscitar ésta y otras reflexiones sobre la manera, repito, en que las mujeres han podido conquistar nuevos espacios en la creación cinematográfica y en la reflexión teórica.

La investigadora Julia Tuñón menciona en su ensayo "A favor de los puentes: un alegato a favor del análisis", la aportación que en los años setenta hacen a la reflexión crítica dos historiadoras de cine que abordan el cine de mujeres, justo en los años de mayor reivindicación feminista, Popcorn Venus, las mujeres, el cine y el sueño americano, de Marjorie Rosen, y De la reverencia a la violación: el tratamiento de las mujeres en el cine, de Molly Haskell. Dos textos fundamentales, dos revisiones históricas que marcaron una pauta para esa reflexión ideológica que tanto tiempo tardó en incidir realmente en nuestros textos de cine y a la que se añaden reflexiones europeas de intelectuales como Helene Cixous o Julia Kristeva, mencionadas también en el ensayo. ¿Cómo se miran a sí mismas las mujeres en el cine mexicano? Julia Tuñón propone buscar una metodología adecuada para analizar el papel de las mujeres. Habría que analizar primeramente, dice, su participación en la factura de las películas; analizar luego las imágenes que de ellas transmiten esas cintas, para finalmente estudiar cuál es la recepción de las mismas y cuáles son sus públicos. El propio trabajo de esta investigadora, en un libro como *Mujeres de luz y sombra en el cine mexicano. La construcción de una imagen (1939-1952)*, es muestra elocuente de la eficacia de este método.►





La reflexión de Julia Tuñón tiene una contraparte interesante, al final del libro, en el extenso ensayo del historiador brasileño de cine José Carlos Avellar, titulado "La lengua provisional", minuciosa revisión de la lenta incorporación y afirmación femeninas en una industria que, amenazada de muerte en los años de la dictadura, y en virtual extinción en los años siguientes, consiguió revivir vigorosamente a principios de los noventa justamente con una importante aportación femenina. Júzguense los datos: de un total de 200 títulos nacionales exhibidos en Brasil entre 1995 y 2002, más de cuarenta corresponden a películas dirigidas por mujeres. En un estilo muy peculiar, Avellar plantea las interrogantes sobre "una sensibilidad cinematográfica específicamente femenina", sobre una identidad femenina (¿o feminista?), y deja siempre flotar la respuesta esperada. Puede ser, tal vez sí, tal vez no, repite constante y lúdicamente, como para señalar que al respecto no hay veredicto posible. Y luego de revisar las cintas de Suzana Amaral, de Lucía Murat, de Lina Chamie, de Tata Amaral, concluye que parte de la originalidad de ese cine es que se trata de un proyecto del inconsciente femenino, sin el cual todo el cine se empobrecería. Estas dos reflexiones de Julia Tuñón y José Carlos Avellar abren y cierran la

ronda de testimonios que en tres partes bien estructuradas transitan de la crónica al poema, abordan relatos de la historia e historias de la ficción, para señalar luego la diversidad de lenguajes y narrativas, y terminar en lo que se autodenomina un aquelarre de magia experimental. Tenemos, gracias al encuentro en Guadalajara, y conservamos hoy gracias a este libro de recopilación y memoria, un acercamiento a la trayectoria de cineastas latinoamericanas poco conocidas fuera del círculo de especialistas de cine, y que brindan aquí testimonios y anécdotas sobre sus métodos de trabajo. La venezolana Margot Benacerraf, de quien se proyectó durante el encuentro su largometraje de 1958, Araya, exploración poética de una región perdida en el litoral caribeño, o La colombiana Martha Rodríguez, quien en Chircales, de 1972, propone una crónica de las condiciones de vida de los pobladores de la región del Chocó, centro de operaciones del narcotráfico y la guerrilla. Algo tal vez insuficientemente estudiado: las realizadoras en nuestro hemisferio no elaboran únicamente trabajos de ficción, depositando en ellos, según lo desearía la imaginación sexista, un caudal de ensorronaciones, apetitos de liberación y frustraciones domésticas; a menudo han elegido volverse también cronistas de la reali



dad social y de sus luchas, de la condición indígena y del marasmo urbano, todo desde una perspectiva muy propia. Véanse los casos citados, véase también un documental reciente, *La pasión de María Elena*, de Mercedes Moncada, o los trabajos sobre comercio sexual, discriminación y sida, o socialización del travestismo en Juchitán, de la realizadora Maricarmen de Lara.

A la mujer cineasta le correspondería, pensaron muchos, expresar una sensibilidad propia de su sexo, prolongar con toque muy femenino las fantasías de guiones de telenovela, llevarlos luego a la pantalla grande, preparar un buen plato薄膜ico, ade rezar un buen melodrama, resistirse a la tentación política y preservar su naturaleza exquisita de toda veleidad ideológica. No ocuparse de asuntos sindicales ni de revisiones históricas, ni de los cristianos ni de los huelguistas de Cananea, ni de las guerrillas ni de la impunidad en los crímenes de Estado, ni de la sexualidad ni del aborto ni de alguna disidencia lesbica. Un recorrido por las páginas de este libro muestra una gozosa actitud de incorrección política, de afirmación profesional en medios a menudo inhóspitos y, en el



caso de una videoasta como Ximena Cuevas, de una franca irreverencia como una estrategia más de subsistencia artística. *Mujeres y cine en América Latina* revela un pequeño laboratorio de algunas otras estrategias, desde el campo poco explorado de la producción de cine, y que la productora Berta Navarro describe desde una primera línea, hasta el tránsito y coexistencia del trabajo de realizadora con la actividad sindical. No sólo hay aquí un breve panorama de la actualidad薄膜ica en México y una manera de vislumbrar las razones y efectos de su crisis endémica, sino una aproximación a la creación de varias cineastas, guionistas y videoastas de Latinoamérica y Estados Unidos, de Sonia Fritz, de Marianne Eyde, de Naomi Uman, para citar sólo algunos nombres, y una invitación también a difundir, en lo posible, buena parte de estos trabajos.

El libro es esto: una invitación a descubrir trayectorias muy vivas de cineastas y cinéfilas, a explorar sus vínculos y disposiciones con el medio en el que han elegido trabajar y, sí, como lo señala Julia Tuñón, a identificar y estudiar también sus audiencias. Añado algo: el libro debería suscitar otras interrogantes. Anoto apenas unas cuantas: ¿Qué pasó con el cine de mujeres, con su boom en los años salinistas y su dispersión y desaliento en los años que siguieron? ¿Existen hoy espacios para que una mujer pueda aventurarse en la profesión de crítica de cine? ¿Qué lugar se reserva a una joven realizadora, o a una guionista, en una industria en vías de extinción, o en una iniciativa privada donde la moda, la vocación artística y la perspectiva de género tienen más que ver con la galaxia Tarantino, o la realidad social vista por Sariñana, o con aspiraciones y posibilidades de éxito instantáneo como Nicotina o Matando cabos? Mis mejores deseos para la difusión de este trabajo de Patricia Torres San Martín. ■





Quais as contribuições da Unila para a formação da identidade latino-americana? [1]

por Elissandro dos Santos Santana

Especialista em sustentabilidade, desenvolvimento e gestão de projetos sociais; Columnista, tradutor e colaborador da Desacato.

[1] Escrito originalmente para www.Desacato.info

AUnila, por sua posição geopolítica, desempenha um importante papel no processo de integração latino-americana, mas isso dependerá da continuidade das políticas iniciadas e implantadas no governo Lula e Dilma. Caso a presidente eleita, de forma democrática e legal, seja destituída a partir do golpe suave que se instalou e que está em vias de consolidação no Brasil, o projeto de integração que tomou corpo e fôlego por meio de políticas de criação de universidades como a Unila, teremos o sonho da integração destruído.

Continuando a discussão, é importante pontuar que a Unila é prova cabal de que é possível integrar-se; que em tempos de fronteiras líquidas, os entrelaçamentos culturais ocorrem em todos os lugares, “entre-lugares” e em não lugares, abalando certezas e propiciando a ruptura de paradigmas de forma muito mais rápida do que em outros períodos da história.

O contato cultural sempre ocorreu por meio de processos antropofágicos e hibridismos, mas, na Pós-modernidade, esse fenômeno se dá a partir de instâncias mais velozes de (não) agluturação de conhecimentos, valores, informações e produção de sentidos nas construções societárias de todo o planeta. Os aglumentamentos, muitas vezes, se processam por somas culturais, mas, em outras ocasiões, por apagamentos das tradições no interior das culturas em contato, gerando estremecimentos ou aniquilamentos de “eus-culturais nacionais” para “outridades globais” de cultura. Em um mundo pautado pela lógica globalizante, o local e o nacional, fortemente enraizados nos princípios da tradição ou tradução do que seria tradição, de repente, balançam diante das mudanças e percebem que o mundo está em movimento, bem como as identidades que antes eram ou pareciam fixas.

Na Fronteira Trinacional Brasil-Argentina-Paraguai, os trânsitos culturais são múltiplos, propiciando trocas, apagamentos, somas e formas de pensar em movimento. Nesse transitar culturalmente, ocorrem encontros e desencontros que, se não forem geridos, podem propiciar caldeirões para o fomento de medos, preconceitos e fundamentalismos. O fluxo na fronteira, nas fronteiras dentro das fronteiras e, até no centro das nações, exige um estudo aprofundado em torno de termos como: nacionalidade, transnacionalidade, antropofagia, hibridismo, tradição, tradução, modernidade, pós-modernidade ou modernidade tardia^[2], multiculturalidade, dentre outros campos conceituais.

No cenário atual, as fronteiras tornam-se cada vez mais diluídas, fluídas e o fenômeno da integração desponta como necessidade não somente para o crescimento econômico, mas, principalmente, para o encontro de povos e culturas. Diante de uma sociedade em movimento, já não há espaço para o nacionalismo



resistente, pois, na Aldeia Global, o encontro com o outro é condição *sine qua non* para que a consciência nacional dê lugar à consciência planetária. Na integração de povos surge o novo e as diferenças; estas, em vez de causarem estranhamentos e estigmas, contribuem para o princípio da criatividade e da cultura da mudança.

O nacionalismo não precisa ser anulado; ao contrário, surge como ponto de partida para outros olhares e, assim, ser ponte com arquiteturas culturais outras, possibilitando a produção de saberes coletivos, transnacionais e realimentando práticas de produção e designs mentais mais sustentáveis de desenvolvimentos socioculturais.

As realidades históricas, linguísticas, políticas e sociais da região fronteiriça despontam como espaços de pesquisa para análises profundas em torno da dimensão das vozes plurais, logo, polifônicas, a partir das culturas em contato e como esse encontro possibilita a produção de conhecimento e transformação sócio-►



política nas comunidades de fronteira. Diante disso, haverá a possibilidade de análise política, identidade, formação e constituição da cultura latino-americana na e para além dos limites divisores.

Por meio do estudo dos elementos da identidade na intersecção com a cultura será possível compreender o poder da identidade em integração e como tal fator opera a mudança na cultura local por meio da própria linguagem dos sujeitos em ação e atuação em espaços de vivência e transformação do ser local para a consciência do ser global.

O Brasil, por suas peculiaridades, mesmo que possua uma história parecida com a de países vizinhos pertencentes ao MERCOSUL e, também, com a de outros países latino-americanos, distancia-se em alguns pontos como a língua, a geografia e até de elementos históricos específicos importantes para a construção do imaginário da nacionalidade brasileira. Esses distanciamentos são responsáveis por noções sobre o ser latino ou não sê-lo na memória coletiva do povo brasileiro.

Sabe-se que essa imagética de pertencimento ao mundo latino, seja cultural, social, histórica e, quiçá, econômica, está muito mais



presente no discurso de povos dos países vizinhos do que na consciência do brasileiro, o que, no mínimo, é preocupante, pois em tempos globalizantes, o encontro de povos pode ser a válvula para o progresso, despertando a emancipação do elemento criativo e o sentimento de coletividade a partir de aportes empíricos sociais em conjunto, pluralidade de olhares e enfoques, novas formas de organização, aparecimentos de novas demandas e dinâmicas de desenvolvimento e produção socioculturais, reconfiguração de sujeitos em cena entre nações e não somente no íntimo do nacionalismo, construção de novas identidades coletivas mais complexas, geração de novos direitos culturais e ampliação do campo participativo nos marcos de novas formas e arquiteturas de poder.

Ainda que a consciência de ser latino-americano não esteja presente na discursiva de muitos atores sociais no Brasil, que, quando indagados sobre uma identidade latina, afirmam-se brasileiros e desconhecem a identidade em continente, a Carta Magna Brasileira, de 1988, traz, em seu bojo *ecorpus*, o objetivo de unidade com os povos irmãos no Continente. No entanto, ainda que, constitucionalmente, haja espaço para essa proposta integrativa, de 1988 até o contexto atual, o sonho de integração não avançou muito e o Mercado Comum do Sul, porta-voz para a integração, passou por alguns entraves burocráticos e políticos que impediram a consolidação de uma identidade entre povos.

O Brasil começou a colocar em prática o sonho de integração, seja pela consolidação do MERCOSUL, seja pelo projeto da UNASUL, pela tentativa de criação da Universidade do MERCOSUL, canal que seria imprescindível para a geração de conhecimento no Bloco que se pretendia muito mais que união aduaniera, um corredor de livre circulação de pessoas com suas culturas e seus olhares sobre a existência; a existência de tal instituição geraria a cultura do saber em rede, partindo-se do pressuposto de que o conhecimento transforma, mas que, infelizmente, não vinhou, de fato, por conta das diferenças nos sistemas educacionais entre os países envolvidos, diferenças estas que, *de per si*, já corroboram que o sonho de integração ainda não ocorreu nem em vias mínimas. No entanto, a luta por uma integração, ainda que tenha

de sistemas díspares de produção de saberes, ganhou força com a criação de um centro de pesquisa, extensão e ensino na fronteira, com o aval da nação brasileira, que, como potência econômica em consolidação na região, criou a UNILA, uma Instituição comprometida com a integração latino-americana, a partir de fundos e investimentos brasileiros, mas que, mesmo assim, recebe estudantes de países do MERCOSUL e América Latina em geral, principalmente, da Argentina, Uruguai e Paraguai, com o objetivo precípua de proporcionar o encontro de povos, línguas, culturas e aprender com isso.

A localização da UNILA e seu projeto de produção de conhecimento na fronteira é um objeto científico de estudo importante para entender até que ponto os três países em confluência vivem uma integração no Sul, além de verificar quais políticas podem ser repensadas e colocadas em prática para que o encontro de povos propicie um novo olhar em rede e, assim, produza conhecimentos em ação transformadora para além do espaço em questão, atingindo dimensões ainda maiores como todo o MERCOSUL e, até mesmo, em projeções como a UNASUL, a partir de epistemologias próprias, desvinculadas de visões epistemológicas deslocadas emprestadas do Norte. Nesse âmbito, investigar as contribuições da Universidade Federal da Integração Latino-Americana surge, para além da investigação das contribuições da referida Instituição, para o desenvolvimento socioeconômico e formação da identidade cultural latino-americana, como oportunidade para perceber como a Unila possibilita o esfacelamento dos paradigmas colonizadores de pensar entre os povos da fronteira e de que maneira isso se estende para o interior do Brasil, Argentina, Paraguai e outros países da América Latina.

Diante de uma instituição universitária em vias de consolidação na Fronteira Trinacional, o estudo em torno das contribuições da Unila para a integração latino-americana, desponta como oportunidade para investigar as contribuições dessa universidade para a formação da identidade cultural latino-americana, principalmente, entre estudantes e docentes brasileiros.

Enfim, a UNILA, em minha opinião, desponta como o

coração do sonho brasileiro da integração latina. É um espaço para encontros de povos, línguas, culturas e saberes em geral. São muitas as lições que ainda poderemos aprender e apreender com esta instituição rumo à integração, mas como externei anteriormente, tudo depende dos rumos da política brasileira. Com o respeito à democracia e retorno de Dilma, teremos novos diálogos e retomadas de integração, caso contrário, com a passagem da interinidade de Temer à concretização enquanto presidente, teremos a desintegração do sonho latino-americano. ■



Teoria Marxista da Dependência um resgate do exílio

20 a 22 de setembro de 2016 na Universidade de São Paulo

20/09
(ter)

14h | Mesa 1

A crise do capital e o ajuste fiscal:
superexploração da força de
trabalho no Brasil contemporâneo

18h | Mesa de abertura

Teoria Marxista da Dependência: um
resgate do exílio

Ruy Braga (USP)

Pedro Evangelista (UFU)

Marisa Amaral (UFU)

Theotonio dos Santos (UERJ)

Claudio Katz (UBA)

Nilson Araujo de Souza (UFMS)

Fernando Prado (UNILA)

21/09
(qua)

09h | Apresentações
Pesquisas
relacionadas a TMD
de graduandos e
pós-graduandos.

14h | Mesa 2

Pátria Grande ou barbárie:
integração regional e
subimperialismo no sistema
interestatal latino-americano

18h | Mesa 3

Existe um pensamento social no
capitalismo periférico? - o debate
sobre as ciências sociais no ultramar

Luisa Moura (UFMS)

Maira Bichir (UNILA)

Ildo Sauer (USP)

Lucio Flavio de Almeida (PUC)

Nildo Ouriques (UFSC)

Gilberto Vasconcellos (UFJF)

Angélica Lovatto (UNESP)

Paulo Arantes (USP)

22/09
(qui)

09h | Apresentações
Pesquisas
relacionadas a TMD
de graduandos e
pós-graduandos.

14h | Mesa 4

Os limites da transferência de valor:
a lei de bronze da "entrega"
nacional

18h | Homenagem a Vânia Bambirra

| Mesa 5

O novo caráter da dependência:
elementos para uma atualização
crítica

Marina Machado Gouveia (UNILA)

João Machado Borges Neto (PUC)

Célio Bermann (USP)

Plínio de A. Sampaio Jr (UNICAMP)

Carlos Eduardo Martins (UFRI)

Leda Paulani (USP)

Roberta Traspadini (UNILA)

I mesas no Auditório da Geografia da USP
I apresentação de trabalhos: IEE-USP - prédio S, salas ANP e de Seminários

contato |

tmdnausp@gmail.com |

NALPORU



GRUPO DE ESTUDOS SOBRE A
DIALÉTICA DA DEPENDÊNCIA
IEE USP
INSTITUTO DE ENERGIA E AMBIENTE
UNIVERSIDADE DE SÃO PAULO

Núcleo de Estudos sobre o
Capitalismo Dependente
N.E.C.A.D.

Curso: Formação Específica em Energia

1. História da Energia

O que é, de onde vem e como foi utilizada a energia ao longo da História do Homem.

2. Recursos energéticos

Quais as fontes conhecidas de energia e quem detém as reservas mundiais.

3. Demanda de Energia

Quais os usos conhecidos, as tecnologias dominadas e seu uso.

4. Sistema Elétrico Brasileiro

Qual a história e como funciona o Sistema Interligado Brasileiro.

5. Geopolítica do Petróleo

O jogo político-econômico no Brasil e no mundo em torno da posse, distribuição e uso do petróleo.

6. Mudança Climática, Energia e Relações Internacionais

A disputa mundial pela posse e uso de "novas" fontes de energia.

7. Integração energética e desenvolvimento na periferia

As alternativas de desenvolvimento via integração e o papel da disponibilidade de energia.



Formato: 7 mini cursos de 6h/a totalizando 42 h/a

Público alvo: Professores e estudantes dos cursos de Relações Internacionais, Arquitetura e Urbanismo, Economia e Jornalismo, servidores públicos federais, estaduais e municipais e interessados em geral nos temas Energia, Petróleo, Mudança Climática e Relações Internacionais.

Objetivo Geral: Compreender como funcionam os sistemas energéticos do Brasil e do mundo desde a extração do recurso até a entrega do serviço energético assim como seu papel no desenvolvimento das nações.

Investimento em cada curso: R\$ 2.000,00

Minicurriculum

Prof. MSc. Mariana de Moura Souza

Mestre em Energia pela Universidade de São Paulo (USP), membro do grupo de pesquisa da Dialética da Dependência (GEDD-IEE/USP) e graduada em Relações Internacionais. Autora dos artigos "A questão dos alimentos - de quem é a culpa desta vez e como nós vamos sair dessa?" e "Aquecimento Global; Momentos de divergência". Áreas de Interesse: Política Externa, Negociações Internacionais, Meio Ambiente, Mudanças Climáticas e Energia.

Contato: (11) 981117937

e-mail: mariana.moura.souza@gmail.com

Lattes:

<http://buscatextual.cnpq.br/buscatextual/visualizacv.do?id=K4362547Y0>

Realização:
Revista Latinoamerica



Latinamerica